

Causas de la desunión

Curtis Hall

*"Ah, Houston, hemos tenido un problema".*¹

Esas fueron las alarmantes palabras del astronauta James Lovell alertando al Control de Misión que su nave espacial estaba en medio de una crisis. Hace 48 años, la nave espacial Apolo XIII, a 200 mil millas de la tierra,² acababa de experimentar una explosión que puso en grave peligro la vida de todos a bordo. Inmediatamente, su misión primaria de llegar a la luna fue reemplazada por una misión de supervivencia y regreso a casa.

Fueron necesarios los esfuerzos colectivos de los astronautas a bordo y de una gran cantidad de técnicos en el Control de Misión para encontrar una solución a la crisis en cuestión. Fue un momento en el que cualquier indicio de desunión habría condeñado la preciosa carga de las vidas a bordo.

"Ah, Iglesia, tenemos un problema".

En un viaje a alturas muy por encima de la tierra, nuestra iglesia se ha encontrado con un problema crítico en su misión, la cual amenaza el éxito de nuestro cometido. Nos falta unidad. Y el resultado se está evidenciando.

Los desafíos respecto de la unidad son compartidos por todos los niveles de nuestra iglesia. Vemos evidencias claras de desunión en nuestras iglesias locales, entre las asociaciones y divisiones. Lo vemos entre el liderazgo de la Asociación General y las entidades subalternas. Lo vemos entre las culturas y las razas, y lo más notorio es que la vemos entre las ideologías políticas de otros miembros de la iglesia que reflejan la lucha de los poderes mundanos.

Sirve de poco consuelo saber que el tema de la desunión no es nuevo para el pueblo de Dios. La lección de esta semana cubre momentos cruciales de la historia donde la desunión condujo a resultados catastróficos, ninguno más sorprendente que la historia del Rey Roboam.

¹ La creencia popular instaló la frase *"Houston, tenemos un problema"*, pero la citada es la correcta. [Nota del Traductor].

² Aproximadamente 322 mil kilómetros. [Nota del Traductor]

En 1 Reyes 12, leemos la historia del rey Roboam recientemente ascendido al trono. Al considerar esto como una oportunidad para que la vida del pueblo mejorara, se le pidió al rey que mejorara las condiciones laborales de los trabajadores, ante una promesa adicional de servidumbre.

"Su padre nos impuso un yugo pesado. Alivienos usted ahora el duro trabajo y el pesado yugo que él nos echó encima; así serviremos a Su Majestad".

1 Reyes 12:4

El rey Roboam le dijo al pueblo que consideraría su solicitud y la respondería en tres días. Durante esos tres días, buscó el consejo de aquellos experimentados en la vida: los hombres que habían asistido a su padre Salomón. Estos ancianos tenían observaciones de primera mano de lo que se necesitaba para liderar un reino y los peligros que podrían amenazar su supervivencia y su consejo reflejó tales cuestiones.

"—Si Su Majestad se pone hoy al servicio de este pueblo —respondieron ellos—, y condesciende con ellos y les responde con amabilidad, ellos le servirán para siempre".

1 Reyes 12:7

Desafortunadamente, habiendo rechazado ese enfoque, el rey pidió asesoramiento a sus compañeros. Su consejo fue contrario y divisivo. El curso sugerido de humildad y liderazgo de servicio instado por los ancianos era opuesto al orgulloso y arrogante consejo dado por sus compañeros.

"Pero el rey les respondió con brusquedad: rechazó el consejo que le habían dado los ancianos, y siguió más bien el de los jóvenes. Les dijo: «Si mi padre les impuso un yugo pesado, ¡yo les aumentaré la carga! Si él los castigaba a ustedes con una vara, ¡yo lo haré con un látigo!»"

1 Reyes 12:13, 14

Su orgullo condenó su liderazgo. El orgullo dividió el reino. El orgullo es peligroso.

Hay miles de problemas que enfrenta nuestra iglesia en la actualidad. Resolver los desafíos que suponen nuestras tradiciones, aclaraciones de nuestras doctrinas, preguntas sobre nuestro rumbo, y así sucesivamente, se hacen más difíciles cuando el orgullo bloquea el camino a la unión. Nuestras disputas territoriales a menudo se reducen a orgullo. Nuestras disputas sobre doctrina, incluso cuando hay posiciones opuestas legítimas, a menudo se convierten en un obstáculo debido al orgullo.

No aceptamos estar equivocados, aunque a menudo lo estamos.

El autor más valioso de nuestra iglesia, exceptuando la Biblia, atraviesa la niebla de nuestros debates y la desunión. Sus sencillas palabras son profundas y perspicaces. Aquí hay solo una frase que, si se abrazara personalmente, ayudaría mucho a fomentar la unidad.

“Si se pusieran a un lado el orgullo y el egoísmo, cinco minutos bastarían para eliminar la mayoría de las dificultades”

Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 119

Si pudiéramos simplemente alejarnos por un momento de nuestros límites y consideráramos las motivaciones de nuestros corazones y honráramos las motivaciones de nuestros hermanos, con cuánta frecuencia encontraríamos un camino de unión en vez de los estancamientos desde las generaciones pasadas.

Podríamos extraer una lección de la casi catástrofe del Apolo 13. Todos tenían una clara comprensión del peligro en cuestión. Todos los involucrados dedicaron todo lo que tenían a la mano en la misión en cuestión. Todas las ideas y soluciones potenciales fueron consideradas. No se trataba de hacer que una persona o un grupo se vieran mejor que otros. Se trataba de la misión.

Como miembros de la iglesia de Dios, somos parte de la misión más grande jamás dada al hombre: ser una avenida de salvación para los demás. Ruego que cada uno de nosotros pueda dejar de lado nuestras diferencias, tragarse nuestro orgullo, dejar nuestros egos en la puerta y trabajar juntos para cumplir la misión en cuestión. Adoptando las palabras de Jesús, mantengámonos todos en los negocios de nuestro Padre.

Aquí se plantean algunos interrogantes para “dar en el blanco” en el repaso de la lección de esta semana:

- » ¿Qué significa “desunión” para ti?
- » ¿Los desacuerdos significan que hay una falta de unidad? Explica tu respuesta.
- » Si los dos lados de un desacuerdo sobre temas relacionados con la iglesia sienten que tienen razón, ¿cómo debería resolverse el asunto?
- » ¿Cuál es la diferencia entre el orgullo sano y el malsano, si es que lo hay?
- » ¿En qué modos el orgullo obstaculiza el avance del evangelio?
- » Si creo que mi postura es correcta y otra está equivocada, ¿debería resistirme a toda costa a la postura equivocada? Explica tu respuesta.
- » *“Los más instruidos entre nosotros son los que deberían tomar las decisiones políticas fundamentales en la iglesia”.* Esta declaración es:
 - Verdadera [.....]
 - Mayormente verdadera [.....]
 - Parcialmente verdadera [.....]
 - Falsa [.....]

Explica tu respuesta.

Concluimos la lección de esta semana acerca de las "*Causas de la desunión*" con algunas de las tajantes palabras dirigidas a la iglesia primitiva en Corinto, que son una evidencia más de cuán constante es este peligro.

"Yo, hermanos, no pude dirigirme a ustedes como a espirituales sino como a inmaduros, apenas niños en Cristo. Les di leche porque no podían asimilar alimento sólido, ni pueden todavía, pues aún son inmaduros. Mientras haya entre ustedes celos y contiendas, ¿no serán inmaduros? ¿Acaso no se están comportando según criterios meramente humanos?"

1 Corintios 3:1-3

¡Hasta la semana próxima! ¡Continuemos *dando en el blanco* en la Escuela Sabática!



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©